

BALONCESTO

La selección de la URSS se adjudicó la séptima edición del torneo «Ciudad de Palencia»

El Fórum se «destapó» frente al Maccabi

Cardellá. PALENCIA

108 Fórum-Valladolid (49 + 59): Tomasiello (23 puntos), Alonso (2), Juane (20), Sabonis (25) y Bustos —en el cinco inicial—. Reyes (4), García, Víctor Fernández (7), Campoamor (12) y Homicius (15).

100 Maccabi (53 + 47): Simms (12 puntos), Daniel (11), Bardichev (4), Curtis (13), Gordon (4), Lippin (2), Katz (9), Jamchi (26), Magee (15), Cohen (4).

Árbitros: El palentino Arconada y el israelí Amit. Uno por inexperto y otro por excesivamente veterano se empeñaron en complicarse la vida, malograr el espectáculo y hasta tener algún problema serio, y casi lo consiguen. El público se enfadó, los dos equipos también y, en definitiva, su actuación estuvo muy por debajo del empeño y la deportividad de los contendientes.

Incidencias: Tampoco se llenó el polideportivo municipal de Palencia, pero hubo una buena entrada y los aficionados pudieron presenciar un gran espectáculo.

El cómo un equipo puede cambiar tan diametralmente su actuación en el transcurso de 24 horas ha sido siempre y seguirá siendo uno de los misterios y de las gracias del deporte. Entre el Fórum del sábado ante el Limoges y el de ayer frente al Maccabi sólo había el parecido de los mismos componentes. El estilo de juego, la mentalidad, el acierto, habían cambiado por completo. La consecuencia fue que desde el pitido inicial se perdió el respeto al Maccabi y acabaron por imponerse a los israelitas con toda justicia.

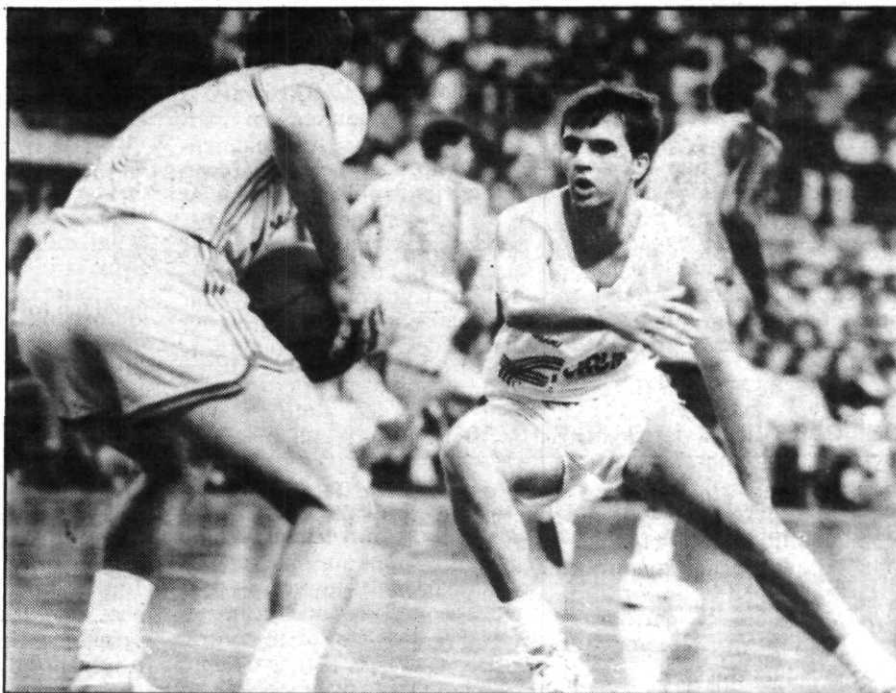
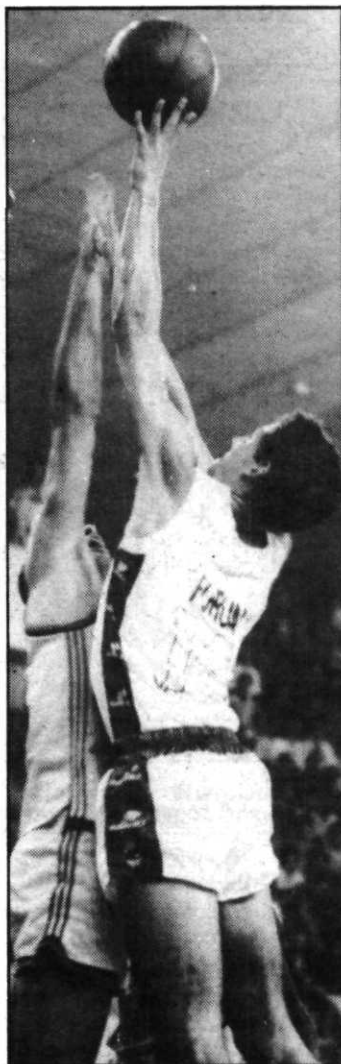
El arranque de Pepe Alonso

El primero de los cambios de un día a otro fue el del director de juego. Tras haber visto todo el partido frente al Limoges desde el banquillo —pese al poco acierto de sus compañeros en aquella ocasión—, ayer salía en el cinco inicial junto a Tomasiello, Juane, Bustos y Sabonis. La velocidad, el dominio de pelota y el juego seguro del donostierra parecieron infundir confianza a sus compañeros, que estaban dispuestos a no dejarse sorprender de nuevo.

Pero para ganar a un equipo como el Maccabi no basta con un jugador o una buena salida. Hacen falta muchos minutos de dominio y la compenetración de todos, cosa que ayer empezó a vislumbrarse en el equipo que trata de fabricar Javier Casero. Tomasiello se mostró mejor como escolta —pese a que también alternaba con el puesto de base— y siguió la línea mostrada la víspera en su larga distancia. Juane, al que parece se le van pasando los nervios de verse como centro de atención, encontró más el tiro, aunque quizá le falte centrarse en su mejor virtud: la defensa. Bustos y Sabonis, por arriba, se complementaban perfectamente y el soviético mejoró notablemente respecto al día anterior. Pero no sólo es que el cinco inicial pusiera las bases para dominar a los israelitas y a los siete minutos ganara por 22-12, sino que el resto del banquillo cogió pronto el aire y supo estar a la altura de las circunstancias.

Los primeros problemas, superados después con acierto, vinieron cuando los hombres altos se fueron cargando de personales y Sabonis, cuya presencia en la pista es decisiva, hubo de ir al banquillo.

El Maccabi acortó distancias y por el descanso se pasaba con



El acierto y la lucha de Tomasiello, la entrega y batallar de Campoamor y la batuta de Alonso ayudaron de forma importante a la victoria sobre el Maccabi. (FOTOS ALVAREZ DEL CAMPO)

desventaja de cuatro puntos (49-53), pero la impresión era completamente distinta y muy positiva.

Capacidad de lucha

El Fórum de ayer comenzó a presentar una característica de

los equipos entrenados por Casero, la capacidad de lucha. La velocidad, la disputa de los rebotes, hasta una defensa aún por

En Medina, la revancha ante Limoges

Alvaro Fernández. MEDINA DEL CAMPO

Difícil compromiso el del Fórum esta tarde en Medina del Campo, tras perder en el trofeo «Ciudad de Palencia» por 14 puntos de diferencia ante el Limoges francés.

Hoy, y en plenas ferias medinenses, ambos conjuntos volverán a enfrentarse, considerándose el partido como una revancha. Los vallisoletanos deberán ser los que pongan toda la carne en el asador para tratar de sacarse así la espina de la derrota.

La venta de entradas ha seguido un buen ritmo, pues muchas personas se han visto interesadas en presenciar este encuentro, principalmente por ver las evoluciones de los soviéticos Sabonis y Homicius en el equipo vallisoletano.

Tras la derrota del Fórum ante el Limoges, el

encuentro se ha vuelto más interesante. Todos los aficionados esperan la reacción del conjunto morado, ya que al parecer, la suerte no estuvo de su parte en Palencia. Asimismo ha despertado interés el observar los sistemas y tácticas empleados por el entrenador galo, Michel Gómez, con un baloncesto muy práctico.

No hay duda de que las miradas de los aficionados se centrarán en Sabonis y Homicius, aunque hay que señalar que, por el Limoges, los americanos Collins y Brooks no pasarán inadvertidos debido a su gran capacidad anotadora y que el resto del equipo —con varios internacionales en sus filas— fue capaz de poner en apuros la victoria de la URSS en el partido de la final palentina de ayer.

Recordar que el encuentro comenzará a las 8,30 de la tarde en el pabellón cubierto «Pablo Cáceres», y que el precio de las localidades es de mil pesetas la general y quinientas la infantil.

purificar, se realizaron sin perder la cara a enemigos como Magee, Curtis, Cohen o Simms. No sólo Sabonis, sino también Bustos, y Reyes, y Víctor Fernández, y un Campoamor casi desconocido aún, sacaron a relucir el genio, el valor o una fuerza física que no aparentan y supieron plantar cara a la adversidad.

En el minuto 25 se volvió a coger el mando en el marcador y sólo un esporádico empate a 85 en el 34 amenazó la merecida victoria vallisoletana. No importó que Sabonis, Reyes y Bustos hubieran de marchar para el banquillo, allí estaban los Campoamor, Homicius, Tomasiello, Juane, Víctor y otra vez Alonso para superar con velocidad a un agotado Maccabi. Entre los israelitas también se habían producido bajas, por lo que las espaldas seguían en alto. La veteranía de Homicius y Alonso en los minutos finales puso calma entre sus compañeros, supieron serenar unos ánimos que habían estado desenfrenados y hubo hasta fuerzas para imponerse con el juego más espectacular de todo el encuentro.

El contraataque funcionó de tal forma que del 90-89 a falta de cinco minutos, se pasó al 108-100 del final con jugadas que pusieron en pie a los aficionados y desconcertaron al nervioso y chillón Owens, entrenador del Maccabi.

Pese a despistes de cierta consideración en defensa, a falta de entendimiento con los pivots, el Fórum de ayer comenzó a ser algo parecido a un equipo. Y lo que es más importante, a un equipo que debe luchar y entregarse siempre como ayer, sea quien sea el enemigo a batir, y fundamentalmente cuando lleguen los equipos de la «A-2».

La URSS, vencedora del «Ciudad de Palencia»

Juanjo J. M. PALENCIA

108 Selección URSS: Mileschenko (11), Kuznetsov (22), Shepetala (8), Tikonenko (25), Jukonenko (8) —cinco inicial—, Suharev (15), Godashir (2) y Goborov (17).

96 Limoges: Bemory (12), Dacoury (17), Brooks (13), Ostrowski (24), Collins (22) —cinco inicial—, Damcy (2) y Vestris (4).

Árbitros: Betancourt, de Madrid, y García Zuneta, de Palencia.

La joven y experimental selección rusa se impuso con toda justicia en la VII edición «Ciudad de Palencia», cuando nadie daba un duro por su victoria. En la final se metió el conjunto francés de Limoges, que causó también una gran impresión. Curiosamente la gran final era la que en un principio se esperaba como la de consolación.

El equipo de la URSS demostró que siempre, sean quien sean sus componentes, es un rival a tener en cuenta. En Palencia tres de sus jugadores, Mileschenko, Tikonenko y Goborov, cargaron con todo el peso de la jovencísima y prometedora selección soviética. El torneo «Ciudad de Palencia» tuvo, por lo tanto, un digno vencedor.